

Ayuntamiento de la villa de Hernani

Según dispone el Reglamento de la Academia municipal de Música desde el día 15 hasta el 30 del corriente mes, queda abierta en la Secretaría de este Ayuntamiento, la matrícula para los Alumnos que deseen inscribirse para el próximo curso, que dará principio el día dos del mes de Octubre.

Hernani 11 de Septiembre de 1894
El E. Alcalde

Martín Borchona



La intención de este artículo es la de abrir un ciclo en el que, comenzando en este número y continuando en los siguientes, se de a conocer la Hernaniko Musika Eskola Publikoa. Por ello, en esta primera ocasión, hemos creído oportuno hacer una referencia a algunos datos de la historia musical de Hernani -al modo en el que se inician nuestros alumnos en el aprendizaje musical- así como a algunos de los instrumentos que se enseñan.

Hernaniko Musika Eskola **La MÚSICA como VOCACIÓN**

ZIPRI OTXANDORENA NOBLE

Desde hace mucho tiempo, nuestro pueblo ha estado relacionado con la música. El mismo término "Hernani" da nombre a composiciones de músicos célebres, como es el caso de las obras que con ese nombre crearon Giuseppe Verdi o Tomás Garbizu.

Es de señalar que, salvo algún breve periodo de tiempo, durante este siglo Hernani siempre ha dispuesto de Banda de Música, Grupo de Txistularis, Coro y Centro de enseñanza musical, hecho que no en muchas poblaciones de Gipuzkoa se ha conseguido. También se puede añadir que han sido muchos los músicos



Matricula de niños

Domingo Allafloz
 Laureano Anista
 Francisco Gorrochabel
 Estanislao Ormaiztegui
 Miguel Toledo
 Luis Toledo
 Guillermo Aldasoro
 José Lizarralde
 Leonardo Alberro
 Francisco Fuentia
 Cecilio Goriochea
 Ramón Artola
 José San Policarpo
 Pedro Ormaiztegui
 José Leizola
 Francisco Fontana
 Pedro Mariasunena
 Luciano Arrillaga
 Isidro Anistea
 Juan Centeno
 Pedro Ormaiztegui
 Juan ...

Matricula de adultos

Santiago Ego
 Carmelo Fuentia
 Hipólito Zubillaga
 Romualdo Ocaris
 Salvador Rodríguez
 Luis Ayerra
 José Ormaiztegui
 Antonio Ugualde
 José Zubillaga Gregorio
 Vicente Simón
 Martín Maruri

El Director
 Estanislao Gorrochategui

conocidos que por alguna causa han tenido alguna conexión con nuestro pueblo. Además de los ya citados –Verdi y Garbizu– y a sabiendas de que algunos nombres se nos quedarán en el tintero, se podrían citar: Jose M^a Gonzalez Bastida (compositor y director de la Banda de Hernani), la familia Ansorena (hernaniarra y una institución en el mundo del txistu), Miguel Vicondoa (vencedor del Trofeo Mundial de Acordeón del año 1.966 y profesor en Hernani), Imanol Urbietia (músico, pedagogo musical y profesor también en Hernani) etc. Asimismo, cabe señalar que el alumnado de la actual Musika Eskola ha contado entre su profesorado con nombres muy conocidos del panorama musical actual, como es el caso de Juan Mari Beltrán, Joxan Goikoetxea o Joseba Tapia.

LA ACADEMIA DE MUSICA

Hay constancia de que, ya en el siglo pasado, existía la Academia de Música. Se trataba de un modelo de academia en la que el director era, en la mayoría de las ocasiones, la misma persona que el director de la banda. Tal es el caso, entre otros y por cercanía en el tiempo, de D. Jose Antonio Ruiz Bona y D. Juan José Iruretagoyena. En otros casos, era el organista parroquial quien desempeñaba ese cometido y así fue como compaginó ambas labores durante muchos años D. Jesús Zubimendi. Ha habido incluso algún caso en el que la misma persona era director de la Academia, director de la banda y organista parroquial, como ocurrió hacia 1.920 con D. Federico Iglesias. En su labor, cuya finalidad primordial era la de preparar a los jóvenes para entrar en la banda como “educandos” o aprendices, el director de la Academia en ocasiones era ayudado por algún miembro de la banda en la enseñanza del instrumento respectivo. Hacia el año 1.900 había una veintena de alumnos, una cifra considerable teniendo en cuenta que en aquella época la población rondaba los 4.000 habitantes y que la oferta de instrumentos para aprender era fundamentalmente la de aquellos destinados a la banda. Además, se exigían algunos requisitos para entrar, algunos de los cuales pueden resultar

chocantes en la Hernani actual pero que tendrían sentido a comienzos del siglo, a saber: tener una edad entre 8 y 17 años, saber leer y escribir y poseer una "constitución sana".

Hacia 1.970 hubo una "crisis" en cuanto al interés que al parecer la música despertaba en los niños y jóvenes hernaniarras. Hasta tal punto que el Director de la Academia se vio en la necesidad de lanzar un SOS en las escuelas del pueblo y poner este desinterés ciudadano en conocimiento de las autoridades municipales.

Afortunadamente, se trató de un pequeño bajón que se solucionó rápidamente y así en 1.972 estaban matriculados en la Academia más de 100 alumnos, lo que ocasionó algunos problemas en cuanto a la falta de espacio para la impartición de las clases.

Esta Academia, con la incorporación de algunos instrumentos como es el caso del txistu, el acordeón y el piano, funcionó hasta la creación de la Hernaniko Udal Musikategia.

HERNANIKO MUSIKA ESKOLA PUBLIKOA

En 1.984 se creó Hernaniko Udal Musikategia en la que, a excepción del caso de los instrumentos autóctonos, se impartía enseñanza reglada en su nivel elemental. A partir del año 1.994 y con la entrada de la LOGSE, se convirtió en Musika Eskola y de este modo ha continuado su andadura hasta la fecha. En la actualidad, aunque las enseñanzas se realizan siguiendo un programa, no tienen la rigidez de una enseñanza reglada.

La Hernani Musika Eskola Publikoa, que es la denominación oficial de la Escuela de Música, cuenta con 9 profesores de dedicación completa además de otros 4 de dedicación parcial. En cuanto al alumnado, son más de 400 los que asisten y en relación a las disciplinas impartidas, se trata de la enseñanza de doce instrumentos,

además de las materias básicas como son el lenguaje musical, coral, etc.

En estos quince años, en todas las materias han salido alumnos que, habiendo iniciado su estudios en Hernani, los han finalizado en centros superiores y en algunos casos imparten clases en diferentes centros. En los instrumentos autóctonos, al no tratarse de materias regladas, no hay posibilidad de continuar en otros centros de titularidad media o superior con lo que, con el nivel adquirido en Hernani, se puede iniciar en el aprendizaje del instrumento en otras poblaciones. También alumnos de esta localidad, han obtenido premios en diferentes certámenes y han participado en la elaboración de algún disco.

Es de señalar que, mediante una homologación que extiende el Gobierno Vasco dirigida a alumnos de entre 4 y 7 años, se imparte una enseñanza que podría denominarse "premusical" o de iniciación musical. Se trata de unas clases grupales en las que, mediante canciones, bailes, juegos, etc., se introduce al niño en el mundo musical y cuyos objetivos son entre otros: experimentar el placer musical, aprender a escuchar y apreciar la música, potenciar el desarrollo armónico del niño por medio de la

actividad sonora, adquirir el hábito de cantar en grupo e iniciar al niño en la lectura y escritura de forma que le permita llegar a interpretar una partitura en su forma más sencilla. Al final de este proceso de iniciación musical, los niños y las niñas toman contacto con los instrumentos mediante exposiciones o audiciones que le ofrece el propio alumnado del centro que ya está aprendiendo algún instrumento. La experiencia de estos años ha servido para comprobar que durante este periodo, el alumnado va avanzando y cuando finaliza esta etapa, llega predispuesto para comenzar la educación musical propiamente dicha, tanto en el lenguaje musical como en el aprendizaje del instrumento.



Dentro de las materias que se imparten, en esta edición de la revista Hernani vamos a comenzar con los instrumentos autóctonos, a excepción de la trikitixa que se tratará en un capítulo posterior. Conviene aclarar que en el caso de estos instrumentos, a excepción del txistu que ya se impartía de forma reglada, la Hernaniko Musika Eskola Publikoa ha sido precursora en la configuración de una metodología en la enseñanza de los instrumentos autóctonos y se puede considerar que está a la vanguardia de la enseñanza musical a este nivel. El profesor de Alboka y Txalaparta es Juan Mari Beltrán, mientras las clases de Dultzaina y Txistu son impartidas por Iñaki Eguren.

instrumentos autóctonos



ALBOKA

Quizás sea el menos conocido de los instrumentos autóctonos que se imparten en Hernani. Se puede decir que se trata de un instrumento doble, ya que consta de dos boquillas que, mediante la vibración de unas membranas, producen sonido al mismo tiempo. Están boquillas, que están en el interior de un cuerno, están introducidas en dos cañas que disponen de varios agujeros mediante los cuales se varía el sonido. Al final de estas cañas, hay otro cuerno que es el que se encarga de amplificar el sonido. Todas estas

piezas están unidas por un elemento de madera que da cuerpo al instrumento y que sirve además de sujeción.

Dentro de los instrumentos de viento, tiene la peculiaridad de que se ejecuta mediante emisión de aire continua. Ello quiere decir que en ningún momento se deja de expulsar aire, por lo que es necesario conseguir respirar por la nariz a la vez que se expulsa por la boca. Ello exige el aprendizaje de una técnica muy específica de control de la respiración.

En Hernani, además del repertorio de Bizkaia que ha

sido el más interpretado en los últimos años, se trabaja fundamentalmente el material que se dispone de Gipuzkoa, como es el caso del repertorio de Zegama, Segura, etc. lugares en los que, debido quizás a su ubicación, han mantenido un estilo muy peculiar en cuanto al fraseo y a la acentuación.

Hay alumnos de edades muy diferentes y algunos proceden de otros instrumentos como es el caso de Harri, quien con sus 13 años ya ha pasado cuatro cursos de piano pero, a base de escuchar a un vecino ensayar la alboka, se decidió a cambiar de instrumento. El caso de Garikoitz es diferente. A sus 17 años lleva 8 tocando la trikitixa y también toca el pandero. Su intención es conocer, en la medida que el tiempo se lo permita, el mayor número de instrumentos autóctonos. Parece ser que el sonido de la Alboka debe tener un encanto especial para algunos de los alumnos ya que comienzan teniendo muy claro que quieren aprenderlo y en ocasiones, hay incluso algunos chavales que se tienen que enfrentar a sus padres que suelen preferir otro instrumento más conocido.

DULTZAINA

En primer lugar, es necesario señalar que no está muy claro que el instrumento que hoy conocemos como tal, tenga la denominación de *dultzaina*, ya que hay algunos músicos y estudiosos que lo denominan *gaita*. Aunque en la actualidad, el mismo instrumento es denominado de las dos formas, parece ser que en un tiempo los dos nombres se referían a dos instrumentos distintos.

El instrumento consta de un tubo de madera donde hay ocho agujeros para conseguir las diferentes tonalidades y que al final se abre en forma cónica con el fin de aumentar el volumen del sonido. En el otro extremo, se introduce el tudel donde está la boquilla que tiene una doble caña que es la que produce el sonido. Ha habido a lo largo del tiempo algunas variantes como es el caso de la dultzaina con mecanismo de llaves que se utilizó en la primera mitad de este siglo en la Rioja Alavesa o la de metal que se ha utilizado fundamentalmente en Bizkaia.

Parece ser que en la mayoría de los casos, se aprendía "de oído" y por tradición familiar. Para aumentar el repertorio, de vuelta a casa, el dultzainero aprendía una pieza escuchada a otro ejecutante y así al llegar a su destino ya tenía otra pieza en el repertorio. De todos modos, y sobre todo en Navarra, hace mucho tiempo que su aprendizaje exigía formación musical y de hecho, el máximo esplendor de la dultzaina se produce a finales del siglo pasado en Estella y alrededor de la figura de Julián Romano, quien compuso gran cantidad de piezas que aún hoy, son pocos los dultzaineros capaces de interpretarlas. Después se



produjo un periodo de decadencia y es a partir de 1.968, año en el que los hermanos Lakunza publican el "Método de Gaita Navarra", cuando empiezan a surgir grupos y escuelas de dultzaina-gaita. Aunque hay repertorio compuesto fundamentalmente para ser escuchado, en general es un instrumento que se asocia al baile y a las fiestas y por este motivo es habitual su presencia en la calle.

La escuela hernaniarra de Dultzaina surge con la Hernaniko Musikategia en 1.984. Se exige un mínimo conocimiento del lenguaje musical. Aunque no hay una edad mínima estipulada como requisito previo para comenzar, los alumnos sobrepasan generalmente los 15 años llegando hasta los 40. El profesor nos comenta que quizás sea debido simplemente a la

costumbre de empezar más tarde que en otros instrumentos pero añade que, en parte, ello puede ser debido a que tocar la dultzaina exige unas condiciones físicas mínimas que los niños de corta edad no está claro que las posean, aunque apunta que es una cuestión a experimentar cuyos resultados quizás demuestren que no existe ningún impedimento para comenzar antes.

En Hernani, fundamentalmente hay dos tipos de alumnos: los que después de formarse en otro instrumento, muchas veces el txistu, se pasan a la dultzaina y los que el primer contacto con el aprendizaje musical lo tienen a través de la dultzaina. En el primero de los casos se trata de alumnos jóvenes que conocen el lenguaje musical, mientras los segundos son generalmente alumnos de más edad que, en



muchos de los casos, necesitan –antes de tomar contacto con la dultzaina– pasar un curso familiarizándose con el lenguaje musical.

Este es el caso de Eduardo y Julio, alumnos cuya media de edad rondará los 40 años ; reciben juntos la clase y ya llevan varios cursos aprendiendo el instrumento. Nos comentan que lo que les resulta más duro a la hora de tocarlo es la afinación. Dado que la dultzaina no es un instrumento que se afine de forma mecánica como es el caso del piano o el acordeón, en los cuales a la hora de interpretarlos la afinación nos viene dada, ellos son los que mediante diversas técnicas tienen que lograr afinar cada una de las notas, algo que les resulta costoso. Otro aspecto que denota la dureza de este instrumento viene dado por la dificultad de ensayar sin

molestar a los que se encuentran en las cercanías. La dultzaina es un instrumento cuyo volumen es muy alto, lo cual hace que se escuche muy fuerte incluso a través de las paredes, lo que conlleva que resulte molesto para quienes comparten la propia casa o para los vecinos. Como en el caso de Eduardo y Julio, es muy típico entre los dultzaineros (además de tener que escoger los horarios más adecuados y tener en cuenta diversas circunstancias de los posibles perjudicados, horarios de trabajo, exámenes, enfermedades, etc) tener de compañero de ensayos un armario ropero ya que ensayan con la dultzaina dirigida al interior del armario para de esta forma amortiguar el sonido y molestar lo menor posible.

Si los anteriores han sido aspectos en alguna medida

negativos, Eduardo y Julio añaden que hay otros positivos que los compensan con creces. Como ejemplo, señalan la posibilidad de poder participar en actuaciones en un intervalo de tiempo relativamente corto, que aproximadamente es de dos años, ya que en otros instrumentos es mucho más largo. Efectivamente, Dultzaina-talde de Hernani, al igual que los demás grupos de instrumentos autóctonos, participa desde hace muchos años en diversas fiestas y acontecimientos: Chupinazo y Dianas de San Juan, Akelarre, fiestas de barrios, Entierro de la Sardina, etc. Ello les da la posibilidad de disfrutar de su instrumento, participar en fiestas y percibir que de alguna forma sacan rendimiento a sus horas de ensayo, a la vez que les anima a continuar trabajando y seguir progresando.

TXALAPARTA

De entre los instrumentos autóctonos que se imparten en Hernani, es la txalaparta la que tiene una apariencia más arcaica. La componen varios tablones de madera de unos dos metros de largo y algo más de cinco centímetros de grosor, que una pareja de txalapartaris golpea con un cilindro de madera en cada mano. Uno de ellos comenzará marcando el ritmo y una vez incorporado el segundo, entre ambos realizarán infinitas combinaciones en las que la improvisación juega un papel fundamental. En cada sesión o actuación, se alternan gran número de ritmos, timbres y velocidades que transmiten al oyente desde un estado de calma a momentos de máxima tensión.

Posiblemente, también sea el aula de txalaparta el que más proyección haya tenido fuera de

Hernani, en parte debido a que de él ya han salido una docena de txalapartaris que han adquirido un nivel suficiente como para ofrecer actuaciones y de los que la mitad ya imparten clases en diversos centros de enseñanza. Y sobre todo, a la Txalaparta Festa que este año ha celebrado su edición número 13. Se trata de un ciclo, organizado por el grupo Ttakun Ttan Ttakun de txalapartaris de Hernaniko Musika Eskola Publikoa, que se celebra a lo largo de cuatro días del mes de mayo y en los que la txalaparta es la protagonista. En estos cuatro días, los organizadores intentan combinar diversos aspectos en torno a este instrumento y así, el jueves es el día en el que mediante una conferencia o coloquio se teoriza alrededor del mismo mientras los demás días son más prácticos: el viernes es el día experimental y se ofrecen nuevas iniciativas o

combinaciones de la txalaparta con otros instrumentos, dándose el caso de que algunos de los experimentos ofrecidos en diferentes ediciones a lo largo de estos trece años han podido ser disfrutados en esa única ocasión; el sábado es el día del encuentro-festival de txalapartaris de las diferentes provincias en las que cada participante hace una actuación de 15-20 minutos, mientras el domingo la reunión entre txalapartaris se realiza en un ambiente festivo o de romería, con degustación de pinchos, sidra, baile, etc.

La edad del alumnado va desde los ocho años hasta pasados los cuarenta. En el caso de los alumnos adultos, tienen claro que han comenzado porque les gusta el instrumento. Los más jóvenes han tenido diferentes motivos a la hora de decidirse por la txalaparta. En el caso de Maddi Zumalabe y



Txaber Zabaleta, de 11 y 10 años respectivamente, tuvieron en cuenta el solfeo "nos apuntamos en txalaparta porque nos gusta su sonido y porque no era necesario saber solfeo" nos comentan. En otros casos influyó la oferta de plazas en los instrumentos, como es el caso de Mikel Salaberria, también de 10 años de edad "me apunté para aprender batería pero como no había sitio comencé con la txalaparta" nos dice, aunque ahora no renuncia ni a su pretensión inicial ni a su instrumento actual. Hay algunos alumnos que, como los anteriores, llegaron a la txalaparta de rebote pero que, aunque luego han tenido oportunidad de comenzar en el instrumento que primeramente solicitaron, se encuentran a gusto y han decidido continuar con el actual, como les ha ocurrido a Eki Oñate e Ioritz Aldabe, alumnos de 9 años.

A la hora de comenzar, muchos de los alumnos llegan suponiendo que se trata de un instrumento fácil que aprenderán enseguida pero en cuanto toman contacto con la técnica se percatan de sus dificultades y por ello algunos lo dejan enseguida, si bien aquellos que continúan lo hacen con verdaderas ganas. Tienen claro que para progresar necesitan ensayar y así, muestran gustosos su sala de ensayos, un habitáculo preparado para ello en el ático del edificio de la Musika Eskola, donde se ejercitan un par de veces por semana. Hemos sido testigos de lo serio que se toman el estudio y una vez terminada la clase y previo aviso del profesor - debe ser un hábito desde hace tiempo- estábamos a la espera de que una de las parejas viniera a ensayar. Efectivamente, una vez pasados unos 15 minutos, aparecieron

apurando los últimos bocados de su merienda Eki e Ioritz, quienes con una naturalidad fruto de ese hábito, han cogido la llave de la sala de ensayos y han ido a ejercitarse.

Aunque son conscientes que deben ensayar, prefieren la clase que los periodos de ensayo. La madre de un alumno nos ha comentado que la peor amenaza que puede lanzar a su hijo es que se quedará sin su clase. "Está loco con la txalaparta. En ocasiones construye el instrumento mediante la colocación de cualquier utensilio de cocina y nos vuelve locos a los demás aporreando el instrumento que ha improvisado" nos añade. En las clases se procura que a la misma hora estén dos parejas, de modo que mientras una realiza un ejercicio la otra puede escuchar y analizar el trabajo de los intérpretes de ese momento, cambiándose luego los cometidos y pudiendo de este modo escuchar todos las explicaciones del profesor. Observándoles en clase, no hay duda de que están a gusto y con el esfuerzo de quien dirige la clase, son capaces de combinar algunos momentos de juego y diversión propios de su edad con la concentración que necesitan en otros momentos para asimilar las explicaciones recibidas o para llevar dichas explicaciones a la práctica.

Su mayor deseo es mostrar su trabajo al público y no solamente en los conciertos de alumnos. A pesar de su corta edad, algunos de ellos ya han actuado cara al público y así, Iñigo Gorrotxategi, un "veterano" para quien con sus 10 años éste es su tercer curso, no se "corta" a la hora de manifestar sus ganas de tocar en la Txalaparta Festa.



TXISTU

Suponiéndose que se trate de una variedad de la flauta, su origen sería muy antiguo, pero la primera constancia del instrumento como *txistu* parece ser que es de mediados del siglo pasado. En la actualidad, se trata de un instrumento realizado en tubo de madera de 42 cm. de largo por 20mm. de ancho en su parte baja, que tiene una boquilla metálica y en su parte inferior una anilla para su sujeción. Para la ejecución musical se combina el cierre total o parcial de tres orificios que están junto a la anilla de sujeción así como el extremo mismo del tubo.

Durante mucho tiempo fue considerado como un instrumento ligado al baile y, debido al hecho de que hombres y mujeres bailaban en ocasiones "al agarrao", se cuestionaba su moralidad. También ha participado en las grandes fiestas, tanto religiosas como laicas.

En cuanto al ejecutante del instrumento, "primer músico o juglar", "tamborilero" y a partir de 1.936 "txistulari", durante muchos años su figura estaba prevista en la plantilla de los ayuntamientos. En los pueblos como Hernani, Tolosa, Andoain, Rentería, etc. el puesto se obtenía mediante oposición. Se puede afirmar en este sentido, que Hernani ha exportado txistularis que desde el siglo pasado hasta mediados de éste, han ocupado las plazas de diferentes pueblos.

También hay que señalar que no todo han sido buenos tiempos para el txistu en Hernani y así, en 1.965, los txistularis municipales se vieron obligados a presentar su dimisión ante las pitadas que

XABIER FINALIZARÁ
ESTE AÑO SU
PROGRAMA DE
ESTUDIOS. NO VA A
REALIZAR ESTUDIOS
SUPERIORES, PERO
SEGUIRÁ TOCANDO
POR AFICIÓN.





todos los domingos recibían en sus actuaciones del paseo de Los Tilos. Fue un bache que pronto se solventó con la respuesta de la juventud hernaniarra, tanto en el aprendizaje del instrumento como en el baile de las piezas interpretadas con el txistu.

En lo referente a la enseñanza, parece ser que el txistulari primero tenía entre sus cometidos el de enseñar a algún joven sin cobrarle por sus clases, las cuales impartía en su propio domicilio. En 1.967 comenzó la Academia de Txistu y a partir de aquí fueron muchos los jóvenes que se iniciaron en el instrumento.

Muchos de los alumnos de la actual Musika Eskola que se inician en el lenguaje musical escogen el txistu que conocen de verlo en muchas ocasiones ambientando el pueblo. El alumnado es el más joven de

entre los de los instrumentos autóctonos. Maialen Belategi, alumna de 18 años que este año finalizará el programa que se imparte en Hernani, comenta "comencé en solfeo empujada por mi madre y a la hora de elegir me incliné por el txistu que conocía de verlo por el pueblo".

Dado que, de continuar los estudios comenzados en Hernani, el siguiente paso es realizar el grado medio en un conservatorio –lo cual exige una mayor dedicación tanto en el propio instrumento como en las disciplinas complementarias– muchos alumnos optan por seguir conectados al txistu por medio de su integración en grupos de txistu, de baile, etc. Es el caso de Xabi Irizar. Con sus 16 años también este año finalizará su formación en el aula de Txistu de la Musika Eskola y reconoce

"hasta ahora he podido compaginar mis estudios y actividades con el aprendizaje del txistu pero no tengo intención de continuar con el grado medio aunque sí que seguiré tocando, tanto en Txistu taldea como en el grupo de baile Kresala, que es lo que más me gusta". Parece ser que los alumnos hernaniarras están solicitados para formar parte de diversas formaciones que requieren sus servicios.

Otros quieren continuar aprendiendo un instrumento pero de forma más relajada que en la enseñanza reglada y optan por otro instrumento: "Ya que veo que no voy a poder seguir en el grado medio de Txistu y en cambio quiero seguir con el aprendizaje musical, quizás el curso que viene comience con la dultzaina aquí mismo, en Hernani" ha añadido Maialen. ♦